Estos dos documentos son, la copia de una carta enviada a Marcelino y un Decálogo de conducta o posición espiritual escrito para poner en orden mis propias ideas. Uno enjuicia el pasado y otro marca al inmediato porvenir.

DECÁLOGO DEL EXPATRIADO ESPAÑOL

1.

España es tu Patria. Tu significas una cosecuencia de su pasado, un eslabon de su presente y una fuerza para el porvenir. Con los aciertos y errores en que hayas podido incurrir y con los errores y aciertos que cometan tus hermanos que allí quedaron, España es para ti un Derecho y un Deber absolutamente irrecusables.

11.

Debes dar el máximo aporte a tu Pais en todos los momentos de tu vida y por encima de la bandera de cualquier partido o tendencia. Cuanto mas choque su ritmo politico con tu espiritu mayores son tus obligaciones para llevarlo a ser lo que tus mas puros sentimientos reclamen. La desercion ante los deberes civiles es mucho mas grave que la desercion del militar en accion de guerra.

111.

Conserva en estos momentos tu libertad de accion para poder ser en todo momento dueño absoluto de tus iniciativas patrioticas. Busca el momento oportuno para reintegrarte a la vida de tu Pais. No tengas para ello otra actitud preconcebida que la de tu amor a España. Mientras ese momento llegue sé discreto en tus palabras y firme en tus sentimientos. Que el amor al recuerdo de lo que dejastes o la inquietud de tu actual situacion no precipiten tus actos ni la comodidad o el temor los inhiban. Evita los sacrificios esteriles, pero no dejes de hacer ningun sacrificio personal que pueda parecerte util.

1V.

No olvides que el gran escollo que a traves de la Historia ha encontrado siempre España ha sido la falta de ponderacion de sus hijos. Procura comprender a tus enemigos politicos y pon para ello el mismo interes que desearias ver en ellos para que te comprendieran a ti. Piensa que no hay forma politica alguna que no pueda tener su utilidad en un momento determinado de la vida de un Pueblo. Procura ser siempre fiel al principio politico que mas armonicamente rime con tu alma. No lo abandones. Pero considera al mismo tiempo sobre su oportunidad en cada momento y presta tu ayuda al hombre honesto y humanitario que se halle desempeñando funciones de poder publico, cuando tu sentimientó politico no tenga actualidad.

V.

No seas ligero en acusar a los que te parezcan culpables de las desgracias que haya vivido o viva tu pais. Piensa que, por accion o por omisioń todos los españoles somos igualmente responsables. El mayor relieve que ha hecho posible ver desde todos los angulos a las primeras figuras no implica para ellos una responsabilidad mayor. Dedicados a nuestro trabajo nadie ha sabido ver a tiempo el sacrificio heroico que el estado de nuestro pais exigia.

VL.

No intentes volver a España si antes no sabes llenar tu alma con la virtud del perdon. Ni tampoco sin purificar previamente tus ideas politicas de todos los aspectos doctrinarios que la realidad te ha enseñado desprovistos de la debida perspectiva. Piensa que no puede ganar quien comience la carrera sentandose en la meta. La audacia o la insensatez pueden situar a los paises como a los hombres en lugares que no merecen y muy dificiles por tanto de mantener.

V11.

Considera la Guerra como una fatal enfermedad que ha destrozado a España. Piensa que la convalescencia será delidada y larga y que durante la misma se imponen numerosas limitaciones de todo orden. Que a las generaciones actuales no nos corresponde vivir otra cosa que sacrificio, miseria y dolor. Que solo el olvido y el amor pueden acelerar su necesariamente lenta reconstruccion moral y material. Sirve a tu Patria permaneciendo alejada de ella mientras aliente en tu alma un soplo de odio, de indiferencia patriotica o de afan primario de lucro personal.

V111.

Procura honrar a España honrando al pais que te esté proporcionando albergue. No olvides que el fracaso de nuestra politica civil nos quita todo valor moral para inmiscuirnos en la politica de otros pueblos ni para juzgar sobre ella. Procura con tu trabajo y tu delicadeza corresponder ampliamente al gesto de fraternal comprension que han tenido contigo y, si te atacan, no confundas la inarticalda griteria de unos cuantos con el fino sentimiento de los mejores.

1X.

No dudes que a traves de tu conducta, por modesto que seas, se juzga a España. Con absoluta independencia de tus puntos de vista politicos y del mismo modo si compartes o no la politica que allí se desarrolle, la seguridad de que acaso exista una España mejor no la daras con tus criticas si no con la elevacion moral de tus actos, la eficiencia, capacidad y esfuerzo que pongas en tu trabajo y el cariño y respeto con que trates la historia y el presente del pais en que circunstancialmente vives.

X.

Piensa en la España del mañana viviendo una cultura armonizada con la de los paises de la America latina y alcanzando este conjunto su plena fisonomia entre las otras culturas del mundo. Pon por encima de la idea de un Imperio peninsular absorbente y destructivo la de un concierto de valores que se complementen estableciendo un todo de talla bien definida cuyas facetas brillen con valores propios irradiando el fuego de una alma comun. En el retiro de tu desgracia labora con ilusion para conseguir una mejor y mas intima compenetracion entre los pueblos que tantas razones tienen para entenderse, ayudarse y amarse.

Santiago Sans.

Habana 16 julio 1939.